

Patricia Osante  
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

*Nuevo Santander 1748-1766*

*Un acercamiento al origen de Tamaulipas*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto  
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno  
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## 4

### San Antonio de Padua de Padilla



El 3 de enero de 1749 se fundó también la villa de Padilla, con la advocación de San Antonio de Padua en un fértil valle localizado en la orilla del río Purificación. Su nombre se debe a que Escandón rindió homenaje a la esposa del virrey conde de Revillagigedo, doña María de Padilla. Sus capitanes fueron, primero, Gregorio de Paz y, después, Martín de la Peña.

Las cuarenta y una familias de pobladores que se establecieron en la villa, también con cien pesos de ayuda para su traslado, procedían de San Antonio de los Llanos, Río Blanco, Linares y Pílon, poblaciones del Nuevo Reino de León.

Seis años después de su fundación, había en Padilla cuarenta y cuatro familias de civiles y diecisiete de oficiales y soldados, con un total de doscientas ochenta personas, sobresaliendo los apellidos de Porras Serrato, Quintanilla de la Garza, Pizaña Porras, Flores Botello: Ventura de Ávalos, Borrego Gallegos, Pérez Borrego, Iba-

rra Toscano, Borrego Ibarra, así como De la Penilla, Martín, Aldape, González y Colunga.

Gracias a las bondades del territorio elegido para la fundación, sus habitantes pudieron dedicarse a la agricultura, la ganadería y la pesca. Aunque la villa se proyectó con una plaza principal, la iglesia se construyó en un lugar distinto y la edificación del convento, aunque planeada, nunca se llevó a cabo. Durante el gobierno del coronel Escandón, sólo se establecieron dos ranchos dentro del límite de Padilla, Carpinteros y San José de Gracia, por lo que los vecinos tuvieron que compartir los terrenos restantes para cultivar y criar ganado.

Al igual que otras poblaciones del Nuevo Santander, Padilla contó con una escuadra militar que protegía a los vecinos de los frecuentes ataques de los indios janambres. Actualmente, el sitio se ha convertido en un pantano, y la antigua villa quedó bajo las aguas, debido a la construcción de la presa Vicente Guerrero. Nuevo Padilla se creó en 1971.

La misión, que debía establecerse en las inmediaciones de Padilla, aunque recibió el nombre de Guarnizó, con la protección de Nuestra Señora de los Dolores, y tuvo como misionero a fray Joaquín de Márquez, nunca funcionó como centro misional en el gobierno del coronel Escandón. Quizá porque no le fueron asignadas las tierras que requería la misión, ni las sementeras, ni el ganado; en resumen, el franciscano sólo evangelizó a dos indígenas y tuvo que conformarse con dar servicio espiritual a los vecinos de Padilla.